

TWITTER PARA INVESTIGAR PODERES PSÍQUICOS

Félix Ares

La verdad es que leer una y otra vez experimentos en los que fallan los pretendidos poderes paranormales ya empieza a aburrirme; pero en esta ocasión el tema es un poco más divertido pues la experiencia se ha hecho utilizando la red social *Twitter*.

La experiencia se ha realizado por Richard Wiseman de la Universidad de Hertfordshire en Hatfield (Reino Unido) y la excelente revista de divulgación científica *New Scientist*.

Es muy probable que hayas oído hablar de Richard Wiseman, es el autor del entretenido libro «Rarología», que tiene un blog interesantísimo: <http://richardwiseman.wordpress.com>.

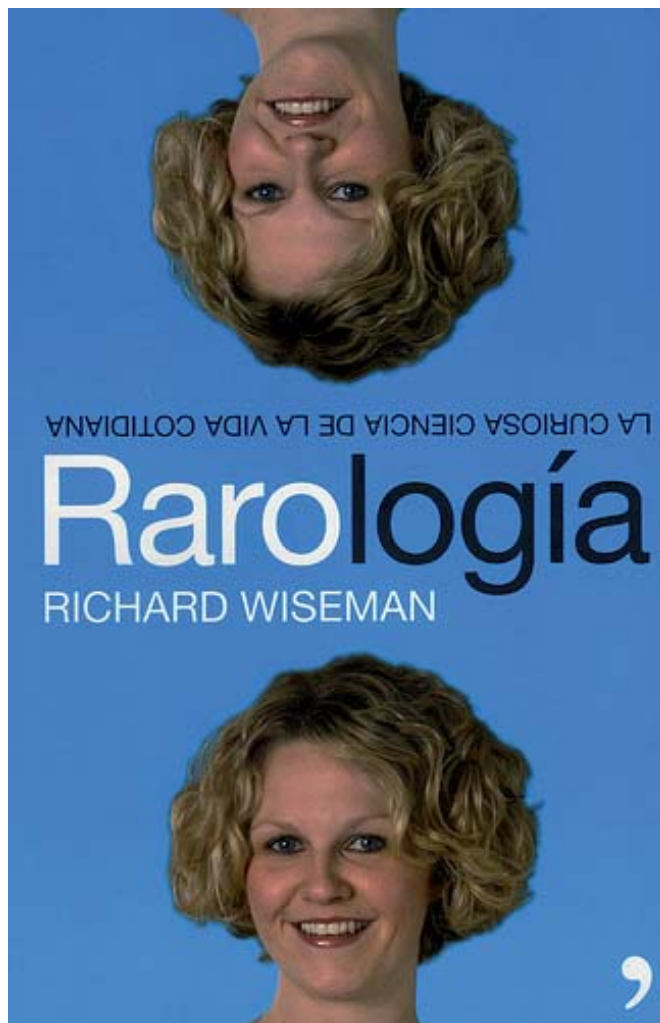
Contaron con la colaboración varios miles de «tweeteros». De ellos, el 38% se declaraban creyentes en lo paranormal y el 16% decían que ellos mismos tenían algún poder psi.

Cada día Wiseman mandaba un «tweet» a los colaboradores desde un lugar elegido al azar de la ciudad de Edimburgo e invitaba a los participantes a que adivinaran dónde estaba (más abajo veremos cómo). Adelanto que se trataba simplemente de elegir una foto en una página de Internet.

“ Los experimentos en los que fallan los pretendidos poderes paranormales ya empieza a aburrirme; pero en esta ocasión el tema es más divertido pues la experiencia se ha hecho utilizando la red social *Twitter*”.

Hizo cuatro intentos y los resultados son los esperados. Tanto los que se declaraban creyentes como los que no lo hicieron igual de mal. No hubo ningún síntoma de que el grupo total, el grupo de creyentes o el grupo de escépticos tuvieran ningún «poder».

Pero lo más interesante vino después. Una vez que Wiseman dio los resultados, el 31% de los creyentes dijo que había sentido una cierta conexión entre sus pensamientos y el lugar donde estaba realmente. Entre los escépticos la cifra bajaba al 12%.



Portada original de *Rarología* de Richard Wiseman. (Editorial Temas de Hoy)

La conclusión de Wiseman es muy interesante, dice que esa correlación que los creyentes encuentran entre sus pensamientos y los hechos *a posteriori* puede explicar por qué creen lo paranormal. Añade: «Este tipo de pensamiento creativo puede hacer que la gente vea relaciones ilusorias en el mundo real, y ayudarles a convencerse de que hay extrañas coincidencias entre sus sueños y sucesos subsiguientes».

En este número de *El Escéptico* hay algunos artículos con experiencias hechas en clase para tratar de llevar el espíritu crítico a los alumnos. Me ha parecido que este experimento es lo suficientemente sencillo de hacer como para ser un trabajo de clase.

Los detalles de cómo hizo el experimento son éstos.

Empezó por enviar un mensaje en Twitter anunciando el estudio y pidiendo voluntarios. Se apuntaron 7 000.

El siguiente paso fue de calentamiento (el autor dice informal). Él se fue a un sitio desconocido para los colaboradores y pidió que le mandaran mensajes con sus pensamientos, sentimientos e imágenes sobre su ubicación. En las respuestas hablaban de colinas cubiertas de hierba, aparcamientos de hormigón y esculturas de forma extraña. Veinte minutos después envió la dirección de una página de Internet donde se podía ver la foto del lugar en el que estaba: un pantano. También pidió a los participantes que evaluaran dos cosas: su creencia en lo paranormal y el grado en el que ellos creían que sus pensamientos habían estado de acuerdo con el lugar real. Más de 1 000 participantes con creencias paranormales creyeron que había un alto nivel de correspondencia.

Aquí se acababa la fase inicial. En ella se empezaba a vislumbrar que *a posteriori* los creyentes eran mejores que los escépticos en buscar conexiones y parecidos inexistentes.

Inmediatamente después comenzó la parte formal del experimento que tuvo lugar durante cuatro días. Lo que se quería probar eran dos cosas. Por un lado si el grupo como tal tenía poderes psíquicos. Por otro, si había diferencia en los aciertos entre creyentes y no creyentes.

El primer día se fue a un lugar seleccionado al azar y se les pidió que describieran sus pensamientos e impresiones sobre el mismo.

“Sin más sorpresas, el resultado más importante fue demostrar que miles de personas están felices de participar en un estudio instantáneo con Twitter.”

En la fase de evaluación a los participantes se les mostraron cinco fotografías. Una era el sitio real y las demás eran señuelos. Se les pedía que identificaran el lugar correcto. La foto que recibía más votos se consideraba la decisión del grupo. Si el grupo tuviera poderes debería votar mayoritariamente por la correcta. Como os podéis imaginar no fue así. Wiseman estaba sentado enfrente de un llamativo edificio con apariencia moderna, y la foto más votada fue la de unas maderas.

En el segundo intento estaba sentado en un patio de recreo y la foto más votada fue la de una gran escalera.



El Profesor Richard Wiseman, autor del estudio, en la universidad de Hertfordshire. [Archivo]

En el tercero, él estaba bajo un toldo de aspecto muy inusual y el grupo votó por una sepultura.

En el cuarto, estaba en un buzón rojo y el grupo votó que estaba al lado de un canal.

Al analizar a creyentes y escépticos por separado, los resultados fueron idénticos, sin diferencias significativas entre ellos.

El artículo en NewScientist donde Wiseman explica el experimento acaba del siguiente modo: «¿Entonces qué hemos aprendido? Bien, el estudio no apoya la existencia de «visión remota» y sugiere que los que creen en lo paranormal simplemente son buenos a la hora de encontrar correspondencia ilusoria entre sus pensamientos y objetivo –que puede ser la primera razón por la que creen. Sin sorpresas aquí. Por lo tanto el resultado más importante fue demostrar que miles de personas están felices de participar en un estudio instantáneo con Twitter. Ahora corresponde a los científicos encontrar formas interesantes de aprovechar esta nueva herramienta de investigación».

No puedo estar más de acuerdo. ¿Estarán los alumnos dispuestos a colaborar?

